

Eliaju Kreis



El panorama de la economía es alentador

En el rubro de las exportaciones el panorama para los próximos dos años es alentador gracias al impulso de la inversión externa. La tarea pendiente continúa en el lado de la inversión doméstica interna. "Si Bolivia quiere crecer a mediano y largo plazo, con tasas necesarias como para bajar la pobreza y aumentar los ingresos debe crecer de 6 a 8 por ciento en los próximos años".

Ingrid Rojas Peralta

La economía crecerá al influjo de proyectos de inversión como San Cristóbal. Este proyecto generará, además, una inversión adicional de 80 a 100 millones de dólares en generación de electricidad, la construcción de una carretera hacia Chile con una inversión de 60 millones de dólares, asimismo, hay que considerar la construcción del segundo gasoducto al Brasil. Otras muchas inversiones menores en energía que, juntas, ayudarán a la generación de una tasa de crecimiento más alta que la actual.

Como siempre, la tarea que quedará pendiente de solución será los bajos niveles de inversión de los empresarios privados nacionales, quizá la más baja del mundo, dijo Eliahu Kreis, a tiempo de despedirse del país.

Para el hasta hace poco representante del FMI, no es fácil hablar del curso que seguirá la economía boliviana en el 2001 y 2002, le resulta más cómodo hablar de los próximos 25 años debido a que existe un gran potencial: el hombre boliviano.

Según el otrora hombre clave e influyente en la política económica, el país aún adolece de dos desviaciones que le impiden crecer a tasas más altas: uno es el bajo nivel educativo y, el otro, la escasa inversión de los empresarios privados nacionales.

Analiza las perspectivas de la economía nacional para el 2001 a partir de lo hecho en los dos últimos años. En 1998 el comportamiento de la economía boliviana fue

favorable, el mejor de los últimos 30 años, pues creció en 5,5%, mientras que la tasa de inflación llegó a sólo 4,3 por ciento.

Fue la primera vez en tres décadas que el crecimiento de la economía resultó más alto que la tasa de inflación y, la primera en el siglo, que la economía crece más que en el resto de América Latina. Esto es importante, dice, porque la crisis asiática empezó en julio-agosto de 1997, cuando el impacto ya se dejaba sentir sobre la economía boliviana, aunque en menor proporción a la señalada por los críticos.

En 1999 la economía del país creció solamente un 0,6 por ciento, pero el resto de las economías de la región también cayeron. Brasil obtuvo una tasa de crecimiento aproximada a cero, Argentina cayó casi un 4%, Chile entre 3 y 4%, Venezuela y Ecuador disminuyeron entre 6 y 8 por ciento. Colombia con una política económica prudente, casi siempre tuvo una tasa de crecimiento positiva, también cayó en 1999.

La crisis internacional, principalmente de Rusia a fines de 1998 y la brasileña, impactó sobre la economía boliviana, generando la caída de los precios de los productos de exportación nacional y afectando los ingresos nacionales.

Perspectivas para el 2000

Las estimaciones del pasado año señalan que la economía ha crecido aproximadamente en 2,5 por ciento, sin embargo, las cifras finales podrían concluir ratificando un 2,3 a 2,7 por

ciento. Si fuera así, es probable que el ingreso per cápita sea constante. No son serias las afirmaciones que sostienen que el ingreso nacional haya caído del 11 al 25 ciento, dice Kreis.

Tomando en cuenta los importantes resultados de la lucha contra el narcotráfico, esto y el daño posible de esta política contra la economía, los bolivianos resultarían víctimas de su propio éxito. La lucha contra la droga significa que el país pierde entre 300 y 600 millones de ingresos al año. Las estimaciones más conservadoras de algunas embajadas sostienen que se aproxima a 300 ó 350, "yo he visto estimaciones del Ministerio de Finanzas", aunque se debe tomar en cuenta el impacto acumulativo. Posiblemente en 1998 el país perdió 150 millones; en 1999, 300 millones; en el 2000, otros 250 millones más. El impacto es acumulativo para el año 2001, esto significa para el país menos ingreso nacional, "es igual que una familia que hace tres años tenía un ingreso de 10.000 pesos anuales, hoy cuenta solamente con 7 u 8 mil pesos", explica Kreis.

El impacto será muy fuerte sobre la economía y no será momentáneo, a la vez, no es menos cierto que hay escasez de liquidez o caída de los depósitos, "no tengo absolutamente ninguna duda sobre una estrecha relación entre la caída de liquidez de la economía y la pérdida de estos ingresos".

Mirando fuera del país

Para el año 2001, el optimismo crece a la par de las proyecciones. Kreis ve en los actuales indicadores un mejoramiento de la economía explicable a partir de la perspectiva de recuperación económica de los países vecinos: Brasil probablemente crezca en 4,5 por ciento, Chile podría aproximarse a una tasa similar al pasado año (6 %); Argentina, después de un crecimiento de casi cero el 2000, es posible que llegue a 2,5 ó 3 por ciento este año. En consecuencia, pronostica que este potencial panorama podría tener un impacto muy positivo sobre la economía boliviana.

El otro factor viene por el lado de la inflación externa cuyos frutos deben reflejarse en el crecimiento de la economía nacional. En 1998 el PIB nacional alcanzó a más de 750 millones, el año 99 superó los 1.000 millones y el 2000 probablemente cerca de 800 millones de dólares, sin embargo, este análisis se refiere a áreas muy específicas, pero se reflejará en un importante aumento de las exportaciones bolivianas en los próximos años.

El futuro inmediato resulta alentador por la ejecución de algunos proyectos de inversión muy específicos como San Cristóbal, con una inversión adicional de 80 a 100 millones de dólares en generación de electricidad. Hay más, la construcción de una carretera hacia Chile significará una inversión aproximada de 60 millones de dólares. Otras inversiones menores en energía que, juntas, ayudarán a generar una tasa de crecimiento más alta y, por último, la posibilidad de construir el segundo gasoducto a Brasil que podría representar una inversión muy significativa para los próximos años.

Las exportaciones el 2000 subieron más de 19 por ciento, probablemente el actual nivel sea más alto que en 1997, la diferencia podría ser no más de 3 ó 4 millones de dólares. Pero no hay ninguna duda que Bolivia seguirá esta tasa de crecimiento.

La exportación de gas al mercado argentino en 1998 bajó de 60 a 35 millones en 1999, sin embargo, el año 2000 la exportación de gas a Brasil dio un salto hasta llegar a 120 millones. Para el 2001, se proyecta a 220 ó 225 millones. Bajo esta tendencia, el país llegará a una tasa de crecimiento de 9 por ciento.

Al mismo tiempo, la prohibición de la venta de carne y harina para el consumo de animales en el mercado europeo generó la elevación de la demanda de la soya, un producto nacional que en los últimos meses ya se beneficia con mejores precios.

Estos indicadores apoyados en políticas ya adoptadas, como la reactivación -octubre del pasado año-, es probable que tengan un impacto positivo. Se estima que para el primer semestre del presente año, habrá un importante flujo de dinero hacia la economía: 45 millones proveniente del bolivia; 45 millones del Programa de Reestructuración de los Municipios; entre 20 a 25 millones del Plan de Empleo Mínimo financiado por el DUF; 25 a 30 millones por devolución de aportes al FONVIS. A esto debe agregarse los ingresos por la exportación de gas a Brasil y, para el segundo semestre, el ingreso de 30 a 40 millones de dólares de los fondos adicionales del HIPC y, aproximadamente, otros 150 millones de dólares adicionales que no ingresaron el pasado año. Todo podría inducir un crecimiento de más del 2 por ciento del PIB, en el 2001.

Más optimismo

Kreis, reitera que Bolivia tendrá un crecimiento

La crisis internacional, principalmente de Rusia a fines de 1998 y la brasileña, impactó sobre la economía boliviana, generando la caída de los precios de los productos de exportación nacional y afectando los ingresos nacionales.

muy importante el 2001, "pienso que hay posibilidades de que la economía crezca hasta 5 por ciento", por supuesto, si no se presenta otra crisis internacional o problemas sociales, similares al anterior año.

La predicción para el mediano y largo plazo, de crecimiento económico son muy alentadores debido al nivel de inversiones ya mencionado. No tiene dudas que entre 1999 y el 2005 las exportaciones de Bolivia se duplicarán, para el 2005 y 2010 se espera llegar a 2.100 millones de dólares por exportaciones con posibilidades de alcanzar a los 4.000 millones de dólares el 2010.

Tarea pendiente

En el rubro de las exportaciones el panorama es alentador y está muy claro pero se debe exclusivamente a la acción de la inversión externa. Sin embargo, la tarea pendiente continúa en el lado de la inversión privada doméstica. Kreis advierte que "si Bolivia quiere crecer a mediano y largo plazo, con tasas necesarias para bajar la pobreza y aumentar los ingresos, debe hacerlo de 6 a 8 por ciento".

La inversión del sector privado nacional es de menos del 10 por ciento, probablemente el más bajo de América Latina y, quizá del mundo. En cambio, "la inversión externa siempre ha sido favorable a los intereses nacionales", el gasoducto a Brasil en la primera fase representó más de 500 millones de dólares, creó empleos para 3.000 a 3.500 personas. San Cristóbal invierte más de 500 millones de dólares y genera empleo directo e indirecto para 3.000 trabajadores. Comparado con la inversión doméstica de 40 millones de dólares y 3000 personas empleadas, la diferencia es clara, dice Kreis.

En consecuencia, para crear empleo y más oportunidades en la economía boliviana, resulta muy importante incentivar y asegurar más inversiones del sector privado nacional, concluye ■